

la sociedad actual por la rápida evolución del conocimiento; según la autora “todos deberíamos poseer una mínima capacidad de manejo de las nuevas tecnologías” pero sin olvidar que “deben constituir un recurso para ayudarnos a hacer nuestro trabajo, no entorpecerlo” (p. 141). La autora afirma “que no se trata de una competencia meramente instrumental, sino que hay un cambio cognitivo, un cambio de modelo, una verdadera transformación tras ella” (p. 148).

Las habilidades personales de la autoevaluación y de conocimiento de uno mismo tienen una importancia considerable para el desarrollo de la tarea educativa y del trabajo en el centro docente; es esencial tener un autoconcepto ajustado, valorando nuestros puntos débiles y los fuertes, esto es, “conocernos para asumir compromisos de forma realista y ajustada” (p. 162), así como llevar a cabo una evaluación formativa y una autoevaluación de la propia tarea como “base para el crecimiento profesional y para hacer factible la innovación y el cambio” (p. 184). A lo largo de estos dos capítulos, octavo y noveno, se desarrolla el contenido sobre esas dos habilidades personales y se enumeran una serie de factores para trabajar la autoestima así como varias técnicas de autoevaluación. ■

MILAGROS ALTAREJOS

Rg010

Propuestas metodológicas para profesores reflexivos. Cómo trabajar con la diversidad del aula

M. Blanchard y M.^a D. Muzás
Nancea, Madrid, 2005, 196 pp.

Las dos autoras escriben este libro desde su experiencia de trabajo como asesoras de claustros muy diversos; va dirigido especialmente al profesorado, ya que entienden que su quehacer está tan urgido por la práctica que es vital generar espacios para un diálogo con los planteamientos teóricos (p. 10). Esta obra, que consta de seis capítulos, va a ir engarzando la teoría con la práctica, porque según entienden las autoras, la teoría es la reflexión sobre la práctica, su iluminación, de modo que pretenden no sólo generar en los lectores una actitud de reflexión sobre la práctica propia y del centro, sino que también, lo que se procura es que su contenido sirva de guía o de base para llevar a cabo un análisis del trabajo que se está realizando a nivel personal y de centro, se reflexione sobre el mismo y se proyecten alternativas posibles allá donde fuera necesario. Todo ello con el objetivo de llevar a cabo la innovación educativa que tanto se reclama hoy, para poder atender adecuadamente a la diversidad que caracteriza al alumnado de nuestros centros y para la que es necesario entender la

189 ESE N°10 2006

RECENSIONES
PROPUESTAS
METODOLÓGICAS PARA
PROFESORES REFLEXIVOS.
CÓMO TRABAJAR CON LA
DIVERSIDAD DEL AULA

tarea educativa como una tarea colectiva, no en solitario (p. 8).

En el primer capítulo se formulan una serie de preguntas sobre el tipo de educador que se es, para qué se enseña, hacia dónde se dirige la acción educativa llevada a cabo, qué tipo de educación y de educador está surgiendo en la actualidad, cuál es el papel del profesorado, a quién se está educando, etc. Se insiste en el hecho de que no se trata únicamente de impartir conocimientos sino de “educar en actitudes y valores humanísticos capaces de trascender y entrar en los más verdadero e integrador de la persona” (p. 18), y se expone el “nuevo modelo de profesor mediador, capaz de poner al alumno como protagonista de su proceso y capaz de trabajar con otros profesionales” (p. 20).

Desde los presupuestos de esta nueva sociedad del conocimiento en la que nos encontramos, se plantea posteriormente la necesidad de mirar al interior del alumno: hay que tener en cuenta tanto sus posibilidades y capacidades mentales como sus emociones, porque los aprendizajes que van a realizar se compondrán de ambos elementos (p. 35) y se exponen las aportaciones de Feuerstein (modificabilidad cognitiva y potencial de aprendizaje), de Gardner (inteligencias múltiples y enseñanza para la comprensión) y de Goleman (inteligencia emocional).

El capítulo tercero, que trata sobre las condiciones para la innovación y la mejora continua, las autoras consideran este tema “muy importante porque facilita la posibilidad de poner en relación el marco teórico con nuestras prácticas” (p.

49). En él se exponen unas claves que pueden orientar la respuesta al alumnado del siglo XXI, que adquieran su sentido y se concretan en la programación, así como unas condiciones para la innovación y la mejora continua como el trabajo en equipo, el análisis de la propia práctica y el asesoramiento. En esta condición última se explayan de manera especial haciendo una valoración del asesoramiento en función del enfoque desde el que se entienda y una comparación entre el modelo conductista, de transmisión y el modelo de colaboración, educativo, por el que las autoras se decantan.

Los últimos tres capítulos presentan una serie de estrategias que afectan a la organización y metodología para el seguimiento de los alumnos, en grupo e individualmente, y para favorecer la implicación activa del alumnado. Entre las estrategias organizativas encontramos las siguientes: organización de los agrupamientos (agrupamientos flexibles, desdobles y agrupamientos específicos), organización de los espacios y equipamiento didáctico y organización de los tiempos (la flexibilización). Respecto a las metodológicas, se trabajan las siguientes: la unidad de acogida y evaluación inicial o diagnóstica, las juntas de evaluación, los planes de trabajo, la autoevaluación, la tutorización entre iguales, la investigación como procedimiento, el trabajo por proyectos, las TIC, el contrato didáctico y el aprendizaje cooperativo con técnicas como: el rompecabezas, aprendiendo juntos, el grupo de investigación, estudio de un tema para exponer y la cooperación guiada. Todas estas estrategias orga-

nizativas y metodológicas van acompañadas de la pertinente explicación teórica y de su plasmación práctica a través de ejemplos y/o gráficos explicando cada una de ellas.

Propuestas metodológicas para profesores reflexivos cumple el objetivo que las autoras pretenden desde el principio, ya que se trata de un libro en el que no sólo se encuentra teoría sino también práctica a través, por ejemplo, de los modelos de unidades didácticas expuestos, de los gráficos sobre las estrategias organizativas de grupos de clase, y de los *apartados para reflexionar* que se recogen al final de los tres primeros capítulos. Así, el lector puede considerarlo un libro interactivo si está dispuesto a trabajar con un bloc de notas al lado, como dicen

las autoras, y llevar a cabo algunas de las reflexiones y propuestas que se realizan en el mismo, de manera individual y colectiva, consideración ésta importante y que en el libro se destaca en todo momento: poner en común lo que uno realiza o las reflexiones que lleva a cabo y trabajar en equipo es una de las condiciones para que la mejora educativa y la innovación se produzcan, ya que la innovación educativa “no consiste en introducir experiencias novedosas de forma puntual, no se da de forma automática, ni se percibe fácilmente. Un cambio en la práctica educativa necesita de la reflexión y del contraste continuo y sistemático” (p. 49).■

MILAGROS ALTAREJOS

RECENSIONES

PROPUESTAS
METODOLÓGICAS PARA
PROFESORES REFLEXIVOS.
CÓMO TRABAJAR CON LA
DIVERSIDAD DEL AULA